

HERNÁN CORSSSEN MÜLLER:

"La Cámara era más pequeña pero tenía el mismo gran prestigio"

CONSTRUCTIVA TUVO EL PRIVILEGIO DE CONVERSAR CON UNO DE LOS DIRIGENTES MÁS EMBLEMÁTICOS DE LA DELEGACIÓN VALPARAÍSO, DON HERNÁN CORSSSEN MÜLLER. GRACIAS A SUS RECUERDOS PUDIMOS HACER UN REPASO POR LA HISTORIA DEL PAÍS Y LA REGIÓN Y DETENERNOS EN SU PERÍODO AL FRENTE DE LA CÁMARA REGIONAL A MEDIADOS DE LOS 70. PASE Y RECORRA DE LA MANO DE ESTE DESTACADO EX PRESIDENTE, UN MOMENTO CLAVE DE NUESTRA HISTORIA Y DE NUESTRA INSTITUCIÓN.

Heredero de una tradición de disciplina alemana y de una gran vocación por la ciencia, la técnica y la ingeniería, don Hernán Corssen Müller siempre fue un apasionado del mundo de la construcción. Pasión que por cierto corre por sus venas. Nieto de Carlos Corssen, inmigrante bávaro llegado a Valparaíso a fines del siglo XIX, hijo de Federico, destacado Ingeniero Naval, y padre del consejero nacional de la Cámara Gerardo Corssen, el joven Hernán desde muy pequeño manifestó inquietudes matemáticas, además de un generoso espíritu de servicio.

Así creció en la casa familiar rodeado de estímulo, valores y desentrañando cada objeto tecnológico que caía en sus manos. Ya adolescente y después de cursar estudios secundarios en el Colegio Alemán y los últimos años en el prestigioso Liceo Eduardo de la Barra de Valparaíso, encontró su vocación e ingresó a la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile, en donde obtuvo su título de Ingeniero Civil con distinción unánime. Con el título en la mano, decidió regresar a Valparaíso, donde se casó con María Luisa Macchiavello (1950).

Era el comienzo de la segunda mitad del siglo XX, época de posguerra en la que el mundo, y también Chile, vivía un proceso de industrialización acelerado, en el que había mucho espacio para el desarrollo de un ingeniero. En ese escenario Hernán Corssen inició una dilatada y exitosa carrera profesional que coronó al frente de una prestigiosa empresa familiar y como presidente regional de la Cámara.

Entre sus hitos profesionales más notables destacan su paso como ingeniero jefe en la Empresa Municipal de Desagües de Valparaíso y Viña del Mar, su incursión pionera en materiales de última generación como los hormigones pre y post tensados, su participación en la construcción del nudo vial de Barón y la denominada vía elevada, su desempeño como ingeniero consultor, proyectista y calculista y como académico, y la formación de la sociedad Industrias de Hernán Corssen y Cía. Ltda. (Indherco), empresa

familiar que lidera hasta hoy y donde, dicho sea de paso, diseñó todos programas computacionales, tanto de cálculos como administrativos.

> LA PASIÓN GREMIAL

Pero su actuación a nivel regional no se quedó en el terreno profesional. El trabajo gremial también lo conquistó y, como todos los proyectos que emprendía, afrontó el desafío con pasión.

Comenzó esta parte de su historia en el Centro de Ingenieros de Valparaíso, institución que agrupaba a todas las personas que desarrollaban labores propias de esta profesión y que se reunían en sesiones almuerzos cada mes. Luego, al crearse el Colegio de Ingenieros de Chile y como es de prever, se hizo miembro de la institución casi de inmediato, ingresando con el N° 222, prácticamente como socio fundador.

Aquí al poco tiempo se le pide, por su cercanía con la construcción llenar el cargo de representante del Colegio en la Cámara Chilena de la Construcción. Por último en 1973 se hizo socio persona. Ya en 1974 y luego de una participación gremial activa y destacada, fue elegido presidente regional, cargo que ejerció por dos periodos consecutivos hasta 1976.

Desde 1972 hasta 1978 fue Consejero Nacional. Además, de 1978 a 1982 fue miembro del Consejo Regional de Desarrollo de la V Región en representación de la Cámara.

"Fue Boris Prierer el que me invitó a participar de esta actividad tan maravillosa, y el mismo después el que me postuló para presidente. Tienes que ser tú -me dijo-, así que no me quedó otra", recuerda con su sencillez habitual y con una cara llena de risa que acoge a quien le habla.

> RECONSTRUCCIÓN ECONÓMICA

Claro que la situación de la época era bastante seria, por decir lo menos. Nuestro ex presidente se detiene, fija la mirada, respira profundo y recuer-



da: "el país atravesaba una grave crisis económica, la que había golpeado con especial dureza a la construcción".

Explica que era la época de la reconstrucción nacional, un tiempo de profundas transformaciones en el país, que atravesaban toda la sociedad, y que, naturalmente, tenían un correlato en radicales cambios de la economía nacional, el sistema productivo y el mercado del trabajo.

En efecto, luego de enfrentar serias dificultades bajo el gobierno de la Unidad Popular, el gremio se concentró en esos años en sobrevivir. Una vez el Gobierno Militar en el poder, se vivió un período de mucha actividad sec-

torial impulsada por los esfuerzos por la reconstrucción nacional, tiempo en que se dedicó grandes presupuestos estatales a la construcción de la infraestructura vial y de servicios que el país necesitaba con urgencia.

Pero el buen momento para la actividad constructora no iba a durar mucho. En el horizonte estaban las dificultades económicas, las que arreciaron con fuerza en 1976, año en que se desató una crisis en el sistema financiero que golpeó toda la economía y por la cual se congeló la inversión pública en el sector. Junto con ello el Gobierno priorizó otros sectores de la economía, como la minería y la agricultura.

Don Hernán relata que el país transitaba hacia la economía de mercado y la adopción del modelo liberal. Paralelamente irrumpían los "Chicago Boys" y rápidamente se ubicaban en posiciones de toma de decisión. Todo en un escenario de crisis financiera, incertidumbre, inestabilidad en el tipo de cambio, empresas quebradas "y, lo que es peor, muchos trabajadores cesantes", recuerda.

Es por ello -resalta- que la Cámara apostó por la seguridad social y la capacitación de los trabajadores. En efecto, la institución, pionera como siempre en el área social, lejos de caer en el inmovilismo se concentró en la consolidación y desarrollo de su Red Social, mejorando la gestión de Caja de Compensación Los Andes y la Mutual de Seguridad.

Además, recogiendo la inquietud de las Delegaciones Regionales, creó dos entidades de gran trascendencia para los trabajadores: la Corporación de Capacitación y la Corporación Habitacional.

"Por un lado se los ayudaba a través de su perfeccionamiento, mejorando su nivel de ingresos, y por otro se les apoyaba para que pudieran comprar una casa. Siempre pensando en mejorar su calidad de vida y la de sus familias", señala don Hernán.

> COMPROMISO Y PRESTIGIO

Claro que los malos tiempos no iban a durar para siempre. Además, en esa época comenzó un gran impulso a la vivienda en el país y pronto debutó el sistema de Subsidio Habitacional, lo que dinamizó la actividad.

Y si bien se podría pensar que siendo un tiempo difícil y que las circunstancias del país podrían haber desaconsejado cualquier incursión en organismo de representación, Hernán Corssen no se restó a los esfuerzos del país y, apasionado como era por la defensa del gremio y de los trabajadores, se cuadró de inmediato con el llamado de su institución y se convirtió en presidente regional.

Menciona que en esa época era presidente nacional de la Cámara, Gustavo Vicuña Salas (75-76) y posteriormente Modesto Collados Núñez (77-78), dirigentes que tuvieron una gran importancia para el gremio y que alcanzaron una gran notoriedad pública.

Era una época de grandes sacrificios. Y si bien todos, cual más cual menos, enfrentaban dificultades en sus empresas -entre ellas la Empresa Ecaval que tenía a cargo la denominada "Vía Elevada" en Valparaíso, de la cual él era Representante Legal y Administrador-, los socios no escatimaban en su compromiso con la Cámara regional y mostraban gran dedicación al trabajo gremial.

En aquel entonces la Cámara funcionaba en unas oficinas de calle Errázuriz en Valparaíso, donde, con menos recursos que hoy, había que recurrir permanentemente al ingenio y a la generosidad de algunos socios. "Recuerdo a Mario Riveros, Jorge López Wolleter, José Atucha, Mauricio Collado, Boris Priewer, etc., todos líderes gremiales excepcionales y ex presidentes regionales. Eran todos dirigentes notables, grandes profesionales y mejores personas", rememora, destacando a quienes lo acompañaron en su gestión al frente del gremio.

"La Cámara regional en esa época era mucho más modesta, pero con socios muy activos y comprometidos con el trabajo gremial. De hecho los Consejos Regionales se reunían cada semana", destaca, y agrega orgulloso que "era una institución mucho más pequeña, pero tenía el mismo gran prestigio que tiene hoy".

> LA REGIÓN, EL GREMIO Y LOS TRABAJADORES

Entre las iniciativas gremiales de la época destaca la permanente lucha que dieron desde el gremio, para que las licitaciones y propuestas públicas para diferentes proyectos y obras del sector público, fueran adjudicadas a empresas de la Región. "A nuestras empresas por aquel entonces les costaba mucho competir con las grandes compañías de la capital. En ese sentido, la opción de la Cámara fue claramente defender a la empresa regional". Además, se comenzó a exigir que las empresas de Santiago cotizaran en alguna forma en la zona donde obtenían el trabajo.

"Éramos especialmente empresarios de la construcción, muy activos y muy multifacéticos, y establecimos muy buenas relaciones con los distintos colegios profesionales y con las Municipalidades de la zona", señala.

También destaca que la Delegación Regional estableció excelentes relaciones con la Cámara nacional, lo que les permitió luchar, influir y sumar un impulso decisivo para sacar adelante entidades de la Red Social, muy sentidas para los empresarios regionales de la construcción.

En ese marco se inscriben un acento de su gestión, en orden a promover la Red Social y al diseño de convenios para beneficiar a los socios de la Región, con entidades como la Mutual y la Caja de Compensación Los Andes.

Siempre preocupado del bienestar de los trabajadores, tanto de sus empresas como los de todo el gremio, además Hernán Corssen realizó gestiones para concretar un anhelo de la Delegación Valparaíso: el arribo a la Región del Servicio Médico CChC, entidad que comenzó a funcionar precisamente en la sede de la Delegación.

Los temas administrativos y de organización de la gestión gremial también acapararon su atención. Por razones de racionalización de los recursos, la Delegación se trasladó a nuevas oficinas en calle Esmeralda en Valparaíso. Por entonces la Delegación sumaba alrededor de 70 socios.

"Por una tragedia en la época perdimos a nuestro gerente. Y tuvimos la misión de elegir un nuevo gerente, escogiendo para ello a Oscar Vio Valdívieso. En todo sentido un gran aporte", que permanece en su puesto por varios años.



> RECONOCIMIENTO

Y si bien la infraestructura, los resultados económicos y el protagonismo regional no eran los que ha alcanzado hoy, "la Cámara era una institución de mucho prestigio y con un gran sentido social (...) los trabajadores eran una de nuestras principales preocupaciones", señala.

Una vez terminado su período como presidente regional, Hernán Corssen siguió participando activamente en la institución, destacando como consejero nacional.

Ya en 1997 –recuerda– comenzó a disminuir el ritmo de su actividad gremial para concentrarse en la familia, pero siempre atento al devenir de su querida Cámara, asistía a todas las asambleas y actividades gremiales que podía.

En 2006 la Cámara regional homenajeó a su empresa, Indherco, con la Distinción a la Trayectoria Empresarial Destacada, oportunidad en que se puso de relieve el gran aporte al gremio y la región de los casi 60 años de trayectoria profesional y empresarial de don Hernán Corssen Müller -65, al contabilizar los años como ayudante en la cátedra de Física de la Universidad de Chile.

Así transcurrió la conversación con este ex presidente de la Delegación Valparaíso. Ya caída la noche entre tanto recuerdo, me retiro de sus oficinas y él me despide, de pie al lado de su escritorio, sonriendo amable como siempre. Me voy con la sensación de haber dialogado con un actor relevante de la historia de la Región y de la Cámara. De esos personajes entrañables que dejaron una impronta de compromiso, servicio y excelencia en el gremio, y al que todos recuerdan con cariño y admiración. Un patrimonio de la institución. Un hombre Cámara.